

LA GRACOLARIA

Periódico semanal

La Redacción no se hace solidaria de los trabajos firmados.

Insertéense ó no, no se devuelven los originales.

Anuncios, edictos y comunicados á precios convencionales.

Redacción y Administración

CALLE DE CORRÓ, 9

Precios de suscripción

Trimestre, pago adelantado. 1'50 ptas
Número suelto. 0'15 „
Número atrasado. 0'20 „

APUNTAMIENTOS CURIOSOS

SOBRE LA CASA DE AUSTRIA

El doctor Zumel

(Conclusión)

El obispo de Badajoz, que había escuchado á Zumel sin participar del entusiasmo de los otros diputados, y advertida su actitud por el aplaudido burgalés, se encaró éste con el prelado, y refieren algunos papeles raros que le dijo con su natural franquza y desparpajo:

—Parece que su ilustrísima no se aviene con lo que aquí se ha formulado como asunto previo á nuestra común ventura.

El obispo miró á Zumel con intencionada sonrisa, y le respondió pausadamente:

—Páreceme, doctor, ya que me provoca con una afirmación tan resuelta, que debo hablaros la verdad. Y para decirla sin vacilaciones, creo que andais un poco atrevido, y que en ese papel rebosa el desacato sobre manera, y que solicitais imponeros sobre el que debe imponerse

Zumel, que no era hombre de dejarse atropellar por nadie, y que en momentos dados menospreciaba todo linaje de investiduras, si creía que la abandonaba la razón, se levantó del sitial, y con acento fuerte y vigoroso habló al obispo de ésta ó parecida manera:

—No hay desacato cuando se pide lo justo, y lo que demanda el escarmiento de lo pasado. El futuro monarca viene á nuestras tierras acompañado de algunas principalidades flamencas, dispuestas á desvanecer con sus procedimientos artificiosos la inexperiencia de un joven de dieciocho años, al que apenas le apunta el bozo; á exprimir nuestro patrimonio, á insultar á los españoles y á sembrar la renzilla por todas partes. Y ya que el señor obispo se ha manifestado tan entero para decirnos su sentir, yo me arrepiento de haber eli-

miado de mi papel una cláusula que os atañe, porque no quise veros de mala cara; pero ya que la pusisteis sin esto, aparejaos para ponerla más fea y desabrida, que voy á añadir esta nueva petición. Y desplegando el rollo, entresacó de él un párrafo que decía lo siguiente:

«Ha de pedirse al rey, que ningún castellano pueda mandar bienes raíces á iglesias, monasterios, hospitales, ni cofradías, ni estos los pueden heredar ni comprar, porque si así se continua haciendo, toda Castilla será, andando el tiempo, de los frailes. Item más: todos los obispados, dignidades y beneficios que vacaren en Roma, volverán á proveerse por el rey, como patron y presentero de ellos, y no se queden en Roma.»

Y el obispo de Badajoz no pudo disimular su desagrado, y dando al traste con la mansedumbre, se llenó de ira, y brotaron allí palabras descompuestas, y amenazas, y se disolvió la asamblea, lanzando cada diputado todo linaje de imprecaciones, siendo las que peor sonaban las que se encaminaban contra el obispo, porque era superior el número de los gritadores contra su reverencia.

Ocioso será manifestar que el obispo se puso de parte del futuro rey, y que buscó prontamente la manera de que llegase á noticia de D. Carlos lo que se había concertado en casa de Pimentel, por lo que el monarca y los cortesanos que le seguían adivinaron lo que sucedería después de los regocijos.

Entró, pues, D. Carlos en Valladolid, y salieron á darle la bienvenida su hermano el infante D. Fernando, el condestable, el duque de Alba, el Marqués de Villena, el conde de Benavente y otros muchos nobles castellanos. Y fué alojado D. Carlos, como se había prevenido, en casa de Pimentel, y hubo justas y torneos, donde jugaron lanzas muchos nobles y hasta el mismo rey.

Se reunieron las Cortes, y fué Zumel el que se hizo intérprete de los disgustos de los castellanos. Pero al siguiente día recibió el dipu-

tado burgalés un escrito dictado por el gran canciller flamenco, en el que reprobaba su desacato, y hasta le amenazaba con la prisión y la pena de muerte si perseveraba en propósitos tan insidiosos y temerarios.

«Venga la muerte, respondió Zumel, que no me aterra, si me cortan la cabeza por demandar una cosa justa en pro de mi pueblo, y sepa el afortunado canciller señor de Chievres, que Su Alteza no será jurado por nosotros sin que Su Alteza jure primero, porque no queremos que los extranjeros arrebaten nuestro Tesoro.»

Sauvaje llamó á su casa á Zumel; todos creyeron que le llamaba para prenderle, y acudió el pueblo seguido de los nobles á la puerta del canciller en son de amenaza. Conferenciaron largamente Zumel y el canciller sin que el procurador de Burgos manifestara haber perdido su entereza, y aunque las intenciones del flamenco no eran muy pacíficas, temeroso del motiu y de que le arrastrasen, despidió á Zumel con razones, y el rey se decidió á prestar el juramento como le había pedido.

El ejemplo de los castellanos fué seguido por los aragoneses y catalanes.

ILDEFONSO ANTONIO BERMEJO.

NI MARE, NI MONJA

CUENTO VALLESÁ

(Continuación)

L' Elvira 's deixá caurer abatuda á una cadira y 's tapá la cara ab las mans com si comensés á avergonyirla fins la presencia de sa propia mare; més aquesta, no donant altre importancia al desespero de la seva filla sino que 'l de despit per un altre desengany, encare que augmentat, s' aferrá ab la idea del viatge per inquirir d' aprop la fredor del que ja considerava 'l seu jendre y hasta pera ferli més ventatjoses proposicions si convenient fos.

—Que ningú s' enteri de res—digué la senyora Maria—y posa gran cuidado en que lo teu pare tampoch hegui esment d' aixó, ni tant sols de que jo he marxat. Quan ho tingui aclarit ja l' enterarem. Are, posat tranquila, sossegat y confia ab mas investigacions. Mira, precisament dintre mitj hora passa 'l tren y es qüestió d' aprofitá 'l temps.

—¡Deu fassi que siguis escoltada!—exclamá

al fi l' Elvira al veurer que quedava sola.

La senyora Maria no s' entretingué més, y al poch rato habia fet transformació completa; era de tal manera, que al véurela tan campetxana ningú hauria dit lo veri que corria per sas venas; y afectant una naturalitat molt lluny de sentir, se dirigi á la estació, prengué bitllet y montá ab un carruatje de segona classe.

—Aixis—pensá—quedarás aislada de 'ls demes passatjers del poble y no haurás de sufrir las mil impertinencias y preguntas que segurament te farían. Y afortunada estigué, puig trová un departament del tot desocupat, al que procurá instalharshi tancant la porta desseguida, y respirant molt fort murmurá, al ensemps que 's persignava al arrencar lo tren:

—¡Que la Verge m' ampari!

Las llágrimas mullaren sos ulls y 's quedá rumiant la manera de fer més fructíferas visitas. Al fi era mare; 's tractava del pervindre de la seva filla y del enllás etern de l' amor... encara que de una manera molt entesa per cert. Mes deixemnos d' aquestas divagacions que 'ns allunyarían massa de nostra narració, y tampoch convencerían á la senyora Maria, de que pera vetllar per la honra de una filla no fan falta ni la petulancia, ni la presumpció, ni la fastuositat, ni 'l despilfarro; ni de que la mengua no estribaba pas ab la desfeta del prometatge, si aquesta desfeta poden afrontarle ambes parts sens desdoro de sa dignitat...

¡Oh quan mes no l' hi hauria volgut á la Senyora Maria que se hagués quedat quieta buscant un altre manera de saber tota la veritat! Tenia las provas á casa seguras, irrefutables, aclaparadoras, que no mes sondejant l' esperit alterat y 'l rostre denunciador de l' Elvira, adquiria la certesa plena de la informació que pretendia á fora, y al mateix temps reduhia la publicitat de una rompuda que ella era la primera interessada en desvirtuar.

No es per descriurer el desconsol que li valgué sa propia informació, puig totas las contestas foren unánimes: «en Tónico habia sigut trasladat no sols per expontánea voluntat, sino fins posanthi empenyo y tot.»

En tal cas ja son de suposar las ideas rabiosas que bullirian per son cervell al veurers així befada, y sense l' esperanza de poguers venjars ab la desenvoltura que segurament ho hauria fet. ¡Ah, com li hauria rapblada l' espuela á n' en Tónico á pesar de sa *magestuositat* si hagués pogut alcansarlo! Pero media-va una distancia enorme entre l' un y l' altre

y no poguent fer us òels arguments contundents que acariciava sa imaginació, s'ésbravá recorrent á las malediccions foribundas; ab las que tampoch lográ res de son objecte porque cap d'ellas arriba á causar ni remoiament, lo més petit desperfecte en lo físich ja curtít de 'n Tónico...

No obstant, y ab la deria de aplicarli un correctiu ó altre, resolgué comunicar lo succehit á n'els seus superiors, detallánlosi la la expoliació de que havia sigut víctima per la truaneria é informalitat de un de 'ls seus subordinats y en conseqüencia demanar justicia. Més no tindria molta confiança ab tal determinació, per quan se 'n desfé desseguida, preveyent sens dupte la inutilitat probable d' aquest nou calvari.

Rendida y apenada la senyora María, ab mil ideas desconjuntadas totas ellas, feu un altre esfors heroich: tornar á casa seva pel mateix cantó que 'n había eixit y plenament convensuda de son infortuni. Més, poch se creya ella la sorpresa que l'esperava, ja que al arribar trová á l' Elvira despedint á unas amigas que habían estat de visita, ab una cara de satisfacció y tan riallera com si res anormal passés.

—Qué es aixó?—preguntá la senyora María al veurer que 'l semblant de l' Elvira no 's trasmudava apesar de la gravetat de la seva presencia.

—¿Qué portas malas noticias?—preguntá també l' Elvira sens deixar per aixó de riurer.

—¡No son molt satisfactorias!—feu la senyora María tota admirada de aquella escena.

—Donchs las meas ho serán més—digué secament l' Elvira.

—Vaja, cuyta, explicat—tota ansiosa insistí la senyora María.

—Figurat que ja dono per descontada la impresió y el resultat de tas investigacions—contestá un xich seria l' Elvira—y que per lo tant també m'he convensut, com tú, de la granujaría y poca paraula del meu promés. Y com que are 'l gasto ja es fet y tinch necessitat de casarme per no servir de burla á ningú més, y per la meva part estich resolta á ferho á la major brevetat possible, he ideat un altre combinació, que al mateix temps que 'ns facilitaria la manera de acabar d' una vegada ab tan sobressalt y ab tanta angunia, podria resoldre nostre intrincat problema económich...

—¿Aquestas son las tevas noticias?—interrumpé timidament la senyora María.—Te referirás á n' en Quimet?

—Si—contestá resoluta l' Elvira—¿qué hi dius?

La senyora María, ignorant per deixadesa de 'ls verçaders motius que apressuravan á l' Elvira, feu un moviment de indiferencia y aixecá 'l bras com per imposar un cambi de conversació; pero vevent que aixó contrariava á sa filla y no volguent tampoch entaular polémica necessitada com estava de descans, ab la entonació mes carinyosa que li fou possible digué:

—Bueno, vaja; ja 'n parlarem demá ab mes calma.

Y ab la mateixa entonació afegi:

—¿Y donchs en Tónico ja no te interessa gents?

—Ni mica—interrumpé l' Elvira—La teva arribada m' ha dit prou clar lo resultat de tot.

—Desgraciadement encertas—contestá la senyora María—es un vil miserable...

Y aná esplicantli tot quan había averiguat, ab una varietat de calificatius y una abundancia de lamentacions, capassas de enter-nir lo cor mes inflexible.

—En fi—digué al últim l' Elvira com per acabar ab lo sermó de la seva mare—No vull recordarme 'n mes d' ell. Ja li arribará son cástich á son degut temps. Lo que ara interesa es la paraula de 'n Quimet, porque al fer públich lo seu compromís ab mí, tindrè ocasió de escandalitsar, com se mereix, la mala jugada de 'n Tónico; fent veurer que he sigut jo que 'l he abandonat per informal y que desprecio sas galanterias per hipócritas.

—¿Y las amigas, que dirán—preguntá ab recansa la senyora María.

—A las amigas ray—digué l' Elvira—aviat los hi tindrè satisfetá la seva curiositat. En dihent que aquest determini tant rápit prové de certa imposició de part del papá, que, delicat com está no puch contradirlo, quedan contestadas. Al mateix temps quedem be públicament nosaltres, puig aparentment soch jo la més sacrificada, que consento 'l matrimoni ab en Quimet...

¡Pobre Ramón! Malat y tot había de servir d' escarni d' aqueixas dugas bocas desenfundadas, que solsament se recordavan d' ell are, ab cas tant apurat, afectant una sumissió molt lluny de sentir pera així realisar millor sos plans...

Pocas paraulas més mediaren entre mare y filla. La senyora María feu una visita de cumpliment á n' el seu marit y torná á baixar per pendre una copa de llet en lloch de sopar, anantsen á descansar desseguida; preocupada, no obstant, per la resolució de sa filla y desitjant trobarse á solas, ab quietut, pera rumiarho millor.

L' Elvira, contra costum, va quedar-se un rato sola á baix, arreglant un xich la cuyna y donant algunas disposicions, que per lo encertadas y ab lo tó de suavitat ab que eran fetas, talment semblavan propias de dona ja acostumada á tals obligacions. Per últim va despedirse de 'n Quimet ab tanta familiaritat y ab tanta salameria, que aquest, admirat y distret, en lloch del consabut «bona nit», va dirli «que per molts anys», y aixó feu que l' Elvira pujés l' escala rihent la ocurrencia de 'n Quimet, y que 'n Quimet quedés parat ab lo cambi tant repenti de l' Elvira; creyent sobradament que la senyora María había estat afortunada ab sa excursió y que per consegüent el casori era sols qüestió de uns días. Baix aquesta creencia 'n Quimet tancá la porta y també se 'n aná á dormir, tot comparant de pas l' engriny que minaria la felicitat dels *nuvis aristocráticos*, que deya éll, ab la espontaneitat que afalagava sa esperansa lo senzill recort de la seva Tuyetas.

IA l' endemá al matí, va aixecarse la senyora María ja tota decidida y 's dirigí al quarto de l' Elvira.

—Escolta, noya—li digué—estás ben determinada á lo que ahir vares esposarme ó has cambiat de pensament?

—No sols no he cambiat de pensament—contestá l' Elvira—sinó que estaré frissosa fins que sos llavis haurán confirmat ma ilusió.

—De manera—continuá la senyora María—que tu creus que 'n Quimet pot portarnos lo remey á temps?

—Y altament provetjós per tots—anyadi l' Elvira.

—Y no 't sembla,—aná dihent la senyora María—no 't sembla si la intervenció de la Tuyetas podria inutilisar aquest projecte?

—Aixó ni pensarho—exclamá l' Elvira ab son peculiar orgull. —Ho miro com si ja ho tingúes concedit. Además, crech que entre ella y jo la elecció no es duptosa. ¡Pro si ahir vespre mateix 'n Quimet ab poch mes me tira un requiebro!

—Essent aixis—interrumpé la senyora María—per mi no 's perderá. Aquest mateix dematí l' hi entaulo, y acabat.

—Ja veurás—contestá rient l' Elvira com per alentat més á la seva mare—ja veurás com á l' hora de dinar s' assenta al costat meu y 's desfá ab obsequis y galanterias.

No parlaren més. La senyora María surti de l' habitació de sa filla mitj plorosa, pero resolta á entaular conversa ab en Quimet á la primera oportunitat; y ab major motiu encare, per quan l' atormentava 'l recort del contingut de l' altre carta que 's rebé junt ab

la de 'n Tónico, contenintl a notificació d' embarch per part de un de sos acreedors si en lo determini de vuit días no se li liquidavan las facturas. Així es que recuperá nous brios, y prescindint en absolut de tot quan pogués entristirla, fixo sols son pensament á la arriesgada proposició que per son cervell bullía, provocá la ocasió per explorar los ánims de 'n Quimet, sens volguer recordar que tals ánims, que tals sentimens, ab tota la efussió de son cor estavan ja entrellassats ab los de un altre cor tant gran y tant amorós com 'l seu, y que á poch que hagués meditat desapassionadament, se hauria convensut ella mateixa del fracás á que encarrilava las sevas gestions y que per lo tant era precis comprimirse ideant algun altre ressort...

(Continuará.)

LA CANSÓ DEL TRAVALL

Progrés, Virtut y Amor
es nostre lema Sant.
Clabé.

I.

Fadrinetas del poble,
menestralas del cor noble,
casadoras de quinz' anys;
Vius espills de la pureza,
de virtut y d' honradesa,
sens pesars ni desenganys;
Si es desitj de vostras mares
darvos títol de muller,
puig que obrers son vostres pares,
lo marit cerquéu obrer,
La ditja os dará
l' obrer de ma terra;
la ditja os dará
l' obrer catalá.

II.

No envejáu cap més riquesa
que 'l trevall y la noblesa
de carácter y de cor:
las riquesas son mentida;
fins lo Deu que 'ns dona vida,
sols riquesas vol d' amor.
Esposallas que l' or mana
son lo cálzer de la fel:
si es l' amor qui las demana
en la terra 's gosa 'l cel.
L' amor vos dará
l' obrer de ma terra;
l' amor vos dará
l' obrer catalá.

III.

Del vestir no 'n feu judici,
 l' humil traje del ofici
 es lo traje del honor:
 qui trévalla te coratje;
 qui te ofici te ventatje
 sobre aquell que sols te l' or.
 L' or se font si la sort manca
 y allavors la ditja 's fon;
 al amor jamay l' arranca
 la dissort, ni res del mon,
 May vos deixarà
 l' obrer de ma terra;
 may vos deixarà
 l' obrer catalá.

IV

Cada jorn a trench d' aubada,
 per la seva enamorada
 va l' obrer al seu taller;
 que á la aymia ha dat paraula,
 y á guanyar lo pa de taula
 per l' amor va ab més plaher.
 ¡Ab quin goig allí trevalla
 y son front rega ab suor!
 son jornal es la medalla
 que 'n fa l' premi del amor.
 Prou sab guanyá l' pa
 l' obrer de ma terra;
 prou sab guanyá l' pa
 l' obrer catalá.

V

Si en sent l' hora de la feyna
 deix l' amor per tenir l' eyna,
 no es aixís quan ve la nít;
 á compás del grill que canta,
 va fent vía, al coll la manta
 ó ab la brusa, decidit.
 Descans volen los seus brassos
 en los brassos del amor,
 lo seu pit, vol estrets llassos;
 y 'ls seus llavis, més dolsor.
 Prou sap estimá
 l' obrer de ma terra;
 prou sap estimá
 l' obrer catalá.

VI.

Cada festa que descansa,
 cansons nobles en lloansa
 del trevall y del amor,
 cada festa las va á apendre
 y al se á casa las fa entendre
 als volguts fillets del cor.
 Noble obrer que las ha tretas,
 anyorat es de tothom:
 més, vivint las cansonetas
 prou viu ell y lo seu nom!
 Jamay morirá
 l' obrer que las deya;

jamay morirá
 l' obrer catalá.

VII.

Ab l' amor que te á sa terra,
 may l' obrer en crit de guerra
 deix la patria agonejar:
 Bras forsut que l' mall aixeca,
 la nissaga més rebeca
 ¡nom de Deu! fa recular.
 Si ha volgut l' arma extranjera
 rompre un jorn la nostre pau,
 ja ha sabut al ferse enrera
 d' hont es fill l' obrer més brau,
 Prou vos guardarà
 l' obrer de ma terra;
 sempre os guardarà
 l' obrer catalá.

VIII.

Fadrinetas del meu poble,
 jo so obrer y tinch cor noble;
 mon afany es estimar:
 si d' amor me 'n deu paraula,
 també jo, pel pa de taula,
 tinch desitj de treballar;
 ¡Quin orgull guanyá en la feyna
 l' aliment del meu amor,
 y l' martell d' aquella reyna
 qu' es la reyna del meu cor!
 Res pot envejá
 l' obrer que be estima;
 res pot esvejá
 l' obrer catalá.

IX

Fadrineta, la fadrina
 que vols esser la regina
 del imperi del cor meu;
 vina donchs y á dalt la serra,
 cansonetas de la terra
 glosarém del marge al peu!
 Y admirant, seguin mos passos,
 monuments y temples grans,
 podrá dirli's:—Jo dormo als brassos
 que aixecaren tos pilans.
 Y orgull te dará
 l' avens de ma terra;
 y orgull te dará
 l' obrer catalá.

JOSEPH VERDÚ.

CIENCIA POPULAR

Geofagia.--Tierras comestibles.--Sus composiciones

Si á un fondista de París se le antojara servir «tortas de barro» en calidad de postres, indudablemente sus parroquianos pondrían

cara de vinagre; pues así en Francia como en las demás naciones civilizadas, la geografía constituye solamente un hábito morboso y excepcional. Ordinariamente es uno de los síntomas de la malacia, especie de enfermedad de languidez, acompañada de depravación del gusto; mas no así en diversas regiones de Asia, Africa y América, donde hay tribus enteras de geófagos.

Las razas amarillas se muestran particularmente aferradas á esta singular costumbre, si bien otro tanto se comprueba en muchas otras poblaciones de diversos grupos étnicos y casi en todas las latitudes: en la Guyana, en Siberia, en Venezuela, en Nueva Caledonia, en el Cameroun y en Siam.

Que muchas veces los viajeros han traído acá «tierras comestibles» es cuanto acerca del particular se sabe.

En Java y en Sumatra, la arcilla con la cual se regalan los indios, sufre una preparación previa. Según M. Hekmeyer, farmacéutico en jefe de las Indias orientales holandesas, la reducen á pasta con agua, separando las materias extrañas, como piedras, arena y otros cuerpos duros; luego la reducen á planchas delgadas y en una cacerola de hierro la tuestan en un fuego de carbones. Cada una de aquellas galletitas arrollada parece una corteza de árbol seca; su grueso no excede mucho al de un lapicero, y su color varía desde el gris de pizarra al rojo obscuro, pasando por el matiz de canela. Los javaneses hacen, asimismo, con dicho barro figuritas groseramente modeladas que recuerdan ciertos muñecos de pastelería. Las tierras comestibles de China, según Ehremberg, unas son blancas, grasas y silicatadas, sin despojos orgánicos, mientras que, por el contrario, otras contienen ciertos animáculos fósiles.

Sobre la naturaleza de las sustancias terrosas apreciadas por los negros del Congo, una Memoria de M. Heiberg, de Copenhague, publicada hace poco en *Le Caducée*, nos da noticias precisas. Las dos muestras analizadas que su autor obtuvo del Dr. Hans Müller, ofrecían entre sí sensibles diferencias. La primera consistía en una materia porosa de un color amarillo de ocre que se reducía fácilmente á polvo fino. Contenía ácido salicílico, óxido de aluminio, sosa vestigios de hierro y una débil cantidad de materia orgánica azoada. La segunda calidad de tierra, de un color gris negruzco, parecíase á la arcilla ordinaria; su composición se aproximaba á la precedente, con la diferencia de que en esta última se encontraban algunos espongolitos y nada había de sodio. Calentadas ambas mues-

tras, se desprendían de ellas aguas y vapores alcalinos; pero, mientras que la amarilla contenía cuarzo libre en forma de arena fina, no lo había en la tierra gris. El examen bacteriológico dió un resultado negativo.

En definitiva, en estos singulares alimentos, tan sólo el hierro y el sodio son asimilables al organismo, pues la substancia azoada desaparece al tostarse. La tierra amarilla se recoge en las plantaciones de café de Nueva Amberes (Bengala), En cuanto á la variedad gris, la más estimada por los consumidores del Congo, los cuales, sin embargo, no la pagan á más de 5 céntimos el kilogramo; no se sabe exactamente de donde la extraen los indígenas.

En el Tonkin, según M. Dumoutier, la geografía es muy grande en las provincias de Nam-Dinh, Thai-Bin, Hai-Duang y Sontay. Allí, los «hojaldres» de tierra se presentan con dos aspectos: las «orejas de gato» (*ngoë tai meo*), pedazos delgados obtenidos de una masa compacta gris que se seca en ladrillos calientes, y las «tejas» (*ngoi*), que sufren una cocción lo bastante intensa para tomar hermoso color rojo. Véndense al precio medio de 18 «sapeques» los 600 gramos. Los anamitas tienen por golosinas aquellas tierras comestibles que poseen las propiedades físicas de la arcilla, se pegan á la lengua y carecen de sabor. Total: que en aquellas tortas indigestas no se encuentra principio nutritivo alguno en cantidad apreciable. El proceder de los geófagos del Tonkin no se justifica más que el de los de otros pueblos, y con seguridad se aleja mucho de las reglas gastronómicas sentadas por Brillat-Savarin.

SANTIAGO BOYER.

PRECH

Vina, amor, á mon costat
que 't vull dir cosas molt bellas,
tant puras com las estrellas
de que 'l cel está omplenat.

Te vull dir que molt t' estimo,
que t' estimo ab tot el cor,
que t' estimo, nena mía,
que t' estimo ab ver amor,

Que vull viurer sempre ab tú,
que ab tu sempre vull estar
y que per molts anys que passin
sempre 't tindrè d' estimar.

Vull que m' aymis com jo t' aymo,
que m' estimis com t' estimo,

y que sempre tu ab mi pensis
com jo ab tu penso, carinyo.

¡Ay! Mon cor jo tinch llagat
de tant aymarte y sofrir,
de tant pensar ab tu, nena,
que de amor me jas morir.

FRITZ GLUCK.

EN EL CASINO

El concierto celebrado en el Casino el domingo por la noche fué muy notable, como era de esperar, tomando parte artistas tan celebrados como el joven pianista D. Fernando Vía y la bella violinista Srta. Dña. Luisa Bello.

Era el programa escogido, y los amantes de la buena música gozaron á más y mejor de los encantos de una interpretación como propia de los consumados artistas indicados.

Toca la Srta. Bello el violín con cierta elegancia, y en las obras interpretadas puso de relieve las muchas y excelentes cualidades que posee para dominar tan difícil instrumento.

Fué muy celebrada y muy aplaudida.

El Sr. Vía es un pianista más que notable; un pianista de personalidad sobresaliente, personalidad que, joven como es, completará en honor del arte, pues tiene para ello de sobra talento y facultades.

Pulsa el piano con maestría, con un profundo y correcto dominio del mecanismo.

No diremos en que piezas del programa más se distinguió, porque habríamos de citarlas todas.

Obtuvo muchos aplausos, aplausos que se convirtieron algunas veces en grandes y delirantes ovaciones.

El público, que no abundaba, salió muy complacido de la velada.

CRÓNICA

Un joven se tomó la molestia un día de los de esta semana de pasarse por la sastrería del Sr. Arnau.

Pero como las 12 de la noche hora aproximada de la visita, supondría él (el de lo ageno) que las puertas estarían cerradas, obtuvo una llave, y con la llave abrió la puerta, y con la puerta abierta se metió adentro.

No contó con la huéspedada ó sea con el señor Arnau que, en cuanto se dió cuenta de que tenía visita, y visita en tales horas, sin averiguar á lo que iba el visitante, pidió auxilio, auxilio que no se hizo esperar.

El visitante, al verse interrumpido, se diría, pies para que os quiero, y ni liebre por galgo acosada.

Después de una larga carrera, fué alcanzado y detenido.



Ha sido presentado un recurso contra don Manuel Montaña y otro contra D. José Tardá para que no puedan tomar posesión del cargo de concejales.



Hemos recibido la visita de D. José Pacheco, periodista excursionista que está haciendo un recorrido de 40,000 kilómetros á pie y sin dinero durante cuatro años.

Salió de Madrid el 29 de Octubre, pasando por Alcalá, Guadalajara, Zaragoza, Tarragona y Barcelona de donde llegó el 7 por la tarde, haciendo su presentación á las autoridades y visitándonos más tarde.

El Sr. Pacheco se propone en su excursión hacer un estudio de países y habitantes, recogiendo en un libro sus impresiones para su publicación que dedicará á la prensa española, y siendo las naciones que recorrerá las de Francia, Italia, Mónaco, Turquía europea, Turquía asiática, Persia, Indostan, Indochina, Filipinas, Japón, Estados Unidos, Méjico, Cuba, Inglaterra y Alemania.

El Sr. Alcalde de esta localidad le ha facilitado el alojamiento durante su estancia, siendo hospedado en la Fonda de Europa.

Sea bien venido, á quien le deseamos muchas felicidades en su larga excursión.

ANUNCIOS

PARA VENDER

hayuna bodega con todos sus accesorios incluso el vino en existencia. Da para vivir dos personas. Pueblo vecino á ésta.

Informes en la Imprenta de este periódico.

MANUALES * SOLER

**BIBLIOTECA ÚTIL Y ECONÓMICA DE
CONOCIMIENTOS ENCICLOPÉDICOS**

Ciencias - Artes - Oficios y Aplicaciones prácticas

**VENTAS Á PLAZOS Y AL CONTADO
EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO**

REGALO de una ÉTAGÈRE á los compradores y coleccionistas.

LA MODERNA

**ZAPATERÍA
DE**

JOSE CASANOVAS

PLAZA DEL GANADO, 6

Frente al Café Nuevo

GRANOLLERS

Especialidad

EN LA

MEDIDA

J. VIDAL Y JUMBERT

Fulls del meu album

PREU 2 PESETAS

**PUNTS DE VENTA: Feliu Estaper, Sumeras 2,
Imprempta d' aquest periodich**

IMPRESA

DE

FRANCISCO CUCURELLA

CALLE DE CORRÓ, 9.- GRANOLLERS

Impresiones de todas clases como tarjetas, sobres, papel para cartas, prospectos, facturas, talonarios, programas, menús, participaciones de casamiento y bautizo, esquelas de defunción, revistas, periódicos, etc.

Especialidad en trabajos á varias tintas.